

Nº 29 SEPTIEMBRE – DICIEMBRE 25

L'Agrest



Parcs Naturals
de la Comunitat Valenciana



**GENERALITAT
VALENCIANA**

parc natural
de la **tinença**
de **benifassà**



L'Agrest

INFO Cuatrimestral del Parque Natural de la Tinença de Benifassà

 El Ballestar al fondo

01

EL OTOÑO COMO
ESTRATEGIA

04

MANTENIMIENTO Y
CONSERVACIÓN

07

COMUNICACIÓN Y
DIVULGACIÓN

10

NOTÍCIAS Y
PROYECTOS

13

DESCUBRIENDO LA
TINENÇA

Rapaces nocturnas

15

COLABORACIÓN
Anna Cherta,
Educatora Ambiental



GENERALITAT
VALENCIANA

parc natural
de la tinença
de benifassà



Nº30 Septiembre-Diciembre 25

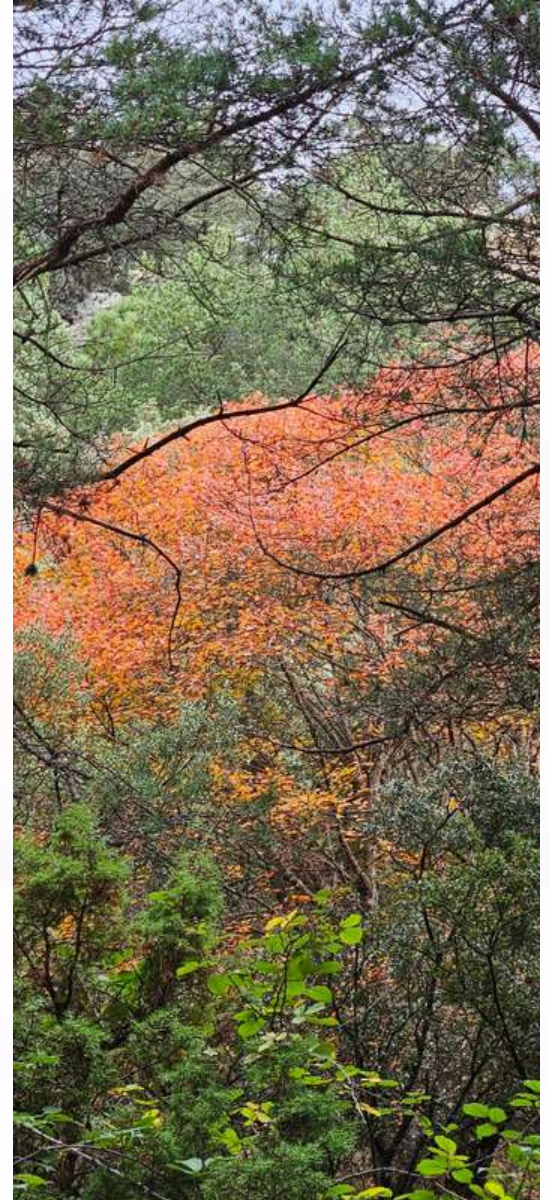


EL OTOÑO COMO ESTRATEGIA: CUANDO EL BOSQUE SE REINVENTA EN LA TINENÇA DE BENIFASSÀ

Pasear por la Tinença de Benifassà en otoño tiene un encanto particular. A medida que se avanza por caminos y laderas, el verde deja de ser el único color y el paisaje comienza a mostrar una paleta más amplia. Con el tiempo, el ojo aprende a leer el territorio: a distinguir a lo lejos manchas ocre, amarillas o rojizas que delatan la presencia de distintas especies y sus propias formas de afrontar el cambio de estación.

En la Tinença, el otoño no es una despedida, sino una reorganización profunda. El bosque entra en una fase de ahorro energético, redistribuye recursos, modifica su apariencia y activa estrategias ancestrales para sobrevivir al frío, a la sequía invernal y al viento. Los colores que aparecen no son un adorno estacional, sino el resultado de procesos bioquímicos precisos que revelan cómo cada especie se prepara para lo que viene.

Los árboles caducifolios no pierden las hojas por accidente. Las abandonan de forma controlada cuando los días se acortan y las temperaturas descienden. La fotosíntesis se reduce, mantener las hojas se vuelve costoso por el riesgo de heladas y la pérdida de agua, y el árbol recupera previamente nutrientes esenciales como el nitrógeno y el fósforo. Las hojas caen en el momento adecuado. El resultado es un menor gasto energético y una mayor probabilidad de llegar vivo a la primavera. La hojarasca que cubre el suelo actúa además como aislante térmico, retiene la humedad y contribuye a la formación de un suelo fértil. Nada se desperdicia.



Algunas especies optan por soluciones intermedias. **El roble valenciano**, *Quercus faginea*, mantiene las hojas secas en las ramas durante todo el invierno, un fenómeno conocido como marcescencia. Estas hojas no caen hasta que los nuevos brotes primaverales las empujan. Mientras tanto, protegen las yemas jóvenes del frío y de los herbívoros, reducen la pérdida de agua y liberan los nutrientes justo cuando el árbol vuelve a crecer. Es una estrategia propia de bosques de transición como los de la Tinença, a medio camino entre el mundo mediterráneo y el eurosiberiano.



Los arces, como el *Acer campestre* o *granatense*, están entre los grandes protagonistas cromáticos del otoño. Cuando la clorofila se degrada, emergen los carotenoides responsables de los tonos amarillos y ocres, y se activan las antocianinas que producen rojos intensos. Estos pigmentos no responden a una cuestión estética: protegen las hojas frente al exceso de luz fría, reducen el daño celular y pueden disuadir a herbívoros e insectos. El rojo, en este contexto, es una forma de defensa.



Los chopos, los más visuales cercanos a los caminos fluviales como el **álamo temblón**, *Populus tremula*, siguen una estrategia distinta. Sus hojas, diseñadas para moverse con el mínimo viento, amarillean rápidamente y caen antes que las de otras especies. Al desprenderse pronto, el árbol reduce la transpiración y evita daños provocados por la nieve o el viento, apostando por una brotación rápida cuando regresa la primavera. Es una estrategia basada en la rapidez más que en la resistencia prolongada.



Entre otras especies que ofrecen sus frutos en otoño, **el serbal**, *Sorbus domestica*, combina la pérdida de las hojas con la producción de frutos en otoño. Mientras reduce su gasto energético, ofrece alimento a aves, mamíferos y otra fauna en un momento clave del año. De este modo asegura la dispersión de sus semillas y refuerza sus relaciones ecológicas. Sobrevive delegando parte de su éxito en otros organismos. Cuando los árboles entran en reposo, el matorral mediterráneo cobra protagonismo .



Entre otras, **El brezo y la aliaga** florecen en invierno aprovechando la menor competencia por los polinizadores, su adaptación al frío y a suelos pobres, y la mayor disponibilidad de luz cuando el dosel arbóreo está desnudo. Su floración demuestra que el invierno no es un tiempo de silencio, sino un cambio en quién ocupa el escenario.



En la Tinença conviven así **múltiples estrategias para afrontar el invierno**: la caducidad extrema, la marcescencia, las hojas perennes de metabolismo lento, la floración invernal o la fructificación otoñal. El bosque no apuesta por una única solución, sino que diversifica riesgos, aumentando su resiliencia frente a la incertidumbre.



El otoño es también el momento de máxima actividad del reino fúngico. Las setas descomponen la hojarasca, reciclan nutrientes y conectan a los árboles mediante redes subterráneas de micorrizas. Sin esta red invisible no existiría el suelo fértil ni el bosque tal como lo conocemos. El color del otoño no solo se encuentra en las copas, sino también bajo nuestros pies.

El bosque otoñal de la Tinença no es solo un paisaje cambiante, sino un manual de adaptación a la escasez. Enseña a soltar a tiempo lo que ya no es sostenible, a recuperar recursos antes de desprenderse de ellos, a no depender de una única estrategia, a reducir el ritmo cuando las condiciones lo exigen, a aprovechar los márgenes y los momentos de menor competencia, a cooperar de forma discreta y a pensar en el futuro sin forzar el presente. No promete crecimiento infinito, pero sí continuidad. En esa lógica silenciosa y paciente se esconden lecciones que van mucho más allá del bosque.

Las brigadas del parque continúan con sus tareas en este cambio de estación, adaptándose a unas condiciones climáticas que no siempre lo ponen fácil. Trabajar al aire libre con viento y frío exige esfuerzo y compromiso, y ellas y ellos lo hacen posible cada día. Este periodo de transición también trae cambios en la dinámica del equipo, con nuevas incorporaciones. **Sofía**, bienvenida a nuestro territorio. Por lo que nos cuentan, tu adaptación ha sido rápida y natural; no es de extrañar, ya que vienes con la experiencia de haber formado parte de las brigadas del proyecto LIFE Renaix el Bosc. Celebramos tu llegada, tu energía y tu ímpetu.

Y cerramos el año con una jubilación muy especial. **Ximo**, gracias por tantos años de trabajo, dedicación y compromiso con el parque. Comienzas ahora una nueva etapa, de las mejores: sin obligaciones laborales y con tiempo para dedicarte a lo que más te apetezca. Disfrútala como mereces.

Las tareas de mantenimiento y conservación continúan: tratamiento de la vegetación, mantenimiento de instalaciones, itinerarios y áreas de uso público, acondicionamiento de puntos de agua y conservación de pistas forestales, entre otras actuaciones.

Os dejamos una muestra visual con imágenes del antes y el después.

Tratamiento de la vegetación, que incluye tareas como el desbroce y poda, tala, desramado, tronzado, triturado y retirada de residuos vegetales



Mas del Peraire

Mantenimiento de instalaciones, itinerarios y áreas de uso público.

Donde se realizan mantenimiento y mejora de sendas, instalación, reparación y fabricación de señales, reparación actos vandálicos entre otros


Dentro del área de mantenimiento y mejora de sendas, se ha trabajado en las rutas del parque, GR/ y el PR 75 en sus diversas variantes, diversas sendas en La Pobla, Coratxà Castell de Cabres, Bel, Boixar, Ballestar y Vallibona




 PR Boixar

 GR 7 Mas de la Faixa



 Senda Ballestar-
Font de Bassiets

 Camino Turmell

Se han instalado reparado y repuesto con nuevas señales diversos equipamientos.



Nuevo panel panorámico.
Ruta dels maquis/Mas
d'Obaga



Nuevo panel informativo.
Font dels Bassiets

Mantenimiento de Áreas de Uso Público



Área recreativa de Bel



Edificio del Picnic Área
recreativa de les
Ombries

CENSO INTERNACIONAL DE QUEBRANTAHUESOS

Cada año participamos en el Censo Internacional de Quebrantahuesos, una jornada que cada mes de octubre moviliza a cientos de voluntarios y especialistas en toda Europa. Se trata de una iniciativa coordinada por la Red Europea de Parques Naturales (EUROPARC) y la Fundación para la Conservación del Buitre, que permite conocer cuántos ejemplares habitan actualmente el continente y cómo se distribuyen.

En 2024 participaron más de 1.400 personas desde 858 puntos de observación. Gracias a este esfuerzo colectivo, sabemos que en Europa viven entre 400 y 500 quebrantahuesos, algunos de los cuales ya sobrevuelan las montañas del Maestrazgo y la Tinença. Lamentablemente, este año las inclemencias meteorológicas nos obligaron a aplazar la actividad.



UN UNIVERS AMAGAT SOTA LES FULLES

Jornada micològica.

En Castell de Cabres se llevó a cabo una actividad de educación ambiental centrada en el apasionante mundo de las setas. La jornada comenzó con una charla introductoria en la que se abordaron las principales características de los hongos, su diversidad, su función ecológica y su papel esencial en el equilibrio de los ecosistemas forestales. Asimismo, se ofrecieron pautas claras para una recolección responsable y respetuosa, poniendo el acento en la seguridad, la conservación del entorno y el conocimiento como base de cualquier aprovechamiento.

La sesión estuvo a cargo de Miguel Pitarque, educador ambiental y compañero de la Red de Parques, quien compartió su experiencia y conocimientos de forma cercana y participativa. A continuación, el grupo se adentró en el bosque para realizar una salida práctica de búsqueda de setas, aprendiendo a observar el territorio, identificar hábitats favorables y reconocer señales clave del medio natural.

Finalmente, de regreso al punto de encuentro, se llevó a cabo un trabajo conjunto de identificación de las especies recolectadas. Este momento permitió profundizar en el reconocimiento de las setas, resolver dudas y reforzar la importancia del aprendizaje colectivo como herramienta para fomentar una relación más consciente y respetuosa con la naturaleza.

TALLER DE RAPACES NOCTURNAS "ALAS EN LA OSCURIDAD"

En diciembre colaboramos en la Fira de Nadal de la Pobla de Benifassà, participando con una parada informativa del Parque Natural, donde se atendió a las personas visitantes interesadas en conocer mejor este espacio protegido.

Posteriormente, se llevó a cabo un taller de rapaces nocturnas dirigido a pequeñas y pequeños naturalistas. Durante la actividad se dieron a conocer sus comportamientos, curiosidades y el papel fundamental que desempeñan en el equilibrio de los ecosistemas. En nuestro territorio tenemos la suerte de contar con especies tan emblemáticas como el majestuoso búho real, el cárabo y la lechuza común, y con algo de fortuna, también la lechuza campestre.

Como cierre del taller, las y los participantes elaboraron pequeños búhos decorativos para colocar en su árbol de Navidad, llevando a casa un recuerdo creativo y con mensaje ambiental.



RUTA CON LA CRAN

Durante el mes de octubre dispusimos de la "Cadira de Rodes Adaptada per a la Natura" (CRAN / JOËLETTE), una silla de ruedas de una sola rueda que permite a personas con movilidad reducida o con diversidad funcional disfrutar de actividades de senderismo en el medio natural. Este recurso facilita la realización de excursiones de forma cómoda y segura, siempre con el apoyo de un mínimo de dos acompañantes.

En esta ocasión se llevó a cabo una ruta por el entorno de Ballestar, en una jornada que resultó especialmente satisfactoria y enriquecedora para todas las personas participantes.



EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA TINENÇA



Iniciamos el curso escolar junto al CRA La Bardissa en los aularios de Rossell y la Pobla de Benifassà entrando en el aula con una invitación a mirar el mundo con otros ojos: los de las mariposas. A través de contenidos adaptados a educación infantil y primaria, el alumnado se adentró en la fascinante diversidad de mariposas y polillas, explorando su morfología, sus ciclos de vida y, sobre todo, su papel imprescindible en el equilibrio de los ecosistemas, con especial atención a su función como polinizadoras.

En febrero volveremos a encontrarnos, esta vez con la mirada puesta en el territorio: descubriremos qué especies habitan la Tinença de Benifassà y pasaremos de la observación a la acción, participando en una iniciativa ambiental que contribuya activamente a la conservación de la biodiversidad de este valioso espacio protegido.



Durante este cuatrimestre, las obras y los cortes de carretera impidieron que algunos grupos pudieran acceder a nuestros equipamientos, lo que provocó varias anulaciones de actividades. No obstante, gracias a la opción de acceso por la ruta Morella-Castell de Cabres, el IES Hoya de Buñol pudo visitar el Centro de Interpretación, donde el alumnado fue introducido en los valores naturales y patrimoniales que alberga el Parque Natural, así como en la importancia de su conservación.

Además, conocieron de primera mano el proyecto de reintroducción del quebrantahuesos y aprendieron a reconocer las funciones de limpieza y reciclaje que desempeñan las aves necrófagas en los ecosistemas.

Por su parte, el ciclo formativo de Aprovechamiento Forestal también acudió a realizar la actividad "Els Bolets de la Tinença", durante la cual descubrieron el entorno de Castell de Cabres y se adentraron en el fascinante mundo de las setas.



ALERTAS DE ESPECIES INVASORAS

La red de alerta es un dispositivo de notificación temprana de presencia de nuevas especies invasoras en territorio valenciano.

La red de alerta valenciana se encuentra coordinada con la estatal de modo que esta administración es también receptora de las alertas valencianas.

Durante 2024 la red de alerta valenciana emitió esta notificación en nuestro territorio:

- *Ctenopharyngodon idella*. Julio 2024. Ficha N°53. **Carpa Amur**, originaria del sureste de Rusia y noroeste de China. En la Comunidad Valenciana se detectó en el **Embalse de Uldecona (La Pobla de Benifassà, Castellón)** el 17 de julio de 2024. Se retiran del medio todos los individuos que se pescan.



Plantas y animales de otros lugares de la Tierra pueden invadir los Parques Naturales de la CV. En estos espacios de elevado valor ecológico pueden interferir con las plantas y animales autóctonos que viven en ellos y alterar profundamente sus ambientes. Detener las invasiones biológicas depende de ti.

¿QUE PUEDES HACER?

1. No abandones tus mascotas en el campo. Dónalas a una entidad responsable que no las vaya a liberar.
2. Emplea en tu jardín plantas autóctonas.
3. Nunca abandones los restos de poda en el campo. Contacta con tu Ayuntamiento.
4. En ningún caso y con ninguna finalidad introduces plantas o animales exóticos en el medio natural. Ten cuidado con los peces y plantas de acuario, algunos son peligrosas especies invasoras. **Si pescas, limpia tu equipo y déjalo secar antes de utilizarlo en otra masa de agua.**
5. Comunica la presencia de plantas o animales exóticos al Parque Natural o por correo a : invasoras@gva.es

+ INFO





COMISIÓN DE USO PÚBLICO

En los últimos años, especialmente desde la pandemia de la COVID-19, el área del embalse ha experimentado un **incremento notable de la afluencia de visitantes**, con picos muy acusados durante la Semana Santa y los meses de verano. Esta situación ha generado problemas recurrentes de movilidad, con acumulación de vehículos a la carretera de acceso, estacionamientos inadecuados y ocupación de pistas y arcenes, con el consiguiente impacto sobre la seguridad viaria y el entorno natural.

Ante esta realidad, y a raíz del planteamiento realizado tanto por los ayuntamientos como por la Junta Rectora del parque sobre la **necesidad de disponer de un aparcamiento ordenado**, se ha constituido una **comisión de trabajo de uso público**, abierta a la participación de todas las personas miembros de la Junta Rectora que lo desean. El objetivo es compartir puntos de vista, analizar la problemática de manera conjunta y avanzar hacia soluciones consensuadas que permiten compatibilizar el uso público con la conservación del espacio.

Paralelamente, y con la voluntad de mejorar progresivamente la situación, se están impulsando varias actuaciones concretas. Aprovechando las obras de mejora de la carretera, se está habilitando el sendero que discurre desde el puente del embalse hasta el Área Recreativa, con el fin de facilitar un acceso a pie más seguro y agradable, evitando la circulación por la carretera y cumpliendo la normativa de seguridad viaria.

De cara en la próxima Semana Santa, se prevé también disponer de la caseta del Área Recreativa habilitada para instalar un punto de información más completo y atractivo, así como de servicios sanitarios portátiles que ayudarán a mejorar el uso del espacio y a evitar la degradación del entorno. Además, se plantea impulsar un *estudio de capacidad de carga del Área Recreativa*, así como un *estudio de viabilidad de un posible aparcamiento*, que permita analizar con criterios técnicos tanto las dimensiones como el emplazamiento más adecuado, siempre de acuerdo con las características, la seguridad viaria y los valores naturales del Parque Natural.



2026

En los primeros compases de este nuevo año abordaremos dos proyectos ilusionantes. Por un lado, se plantea la creación de un **nuevo espacio de interpretación del territorio** en una parcela cedida a la custodia del territorio, situada en la entidad menor local de El Ballestar. Este espacio nacerá como un lugar de disfrute, divulgación e investigación, pensado tanto para las personas visitantes como para la población local.

En este terreno, próximo al Centro de Interpretación del Parque Natural, se realizará una plantación inicial de especies características del hábitat de bosque caducifolio mixto, configurándolo como un arboretum. El espacio contará con un itinerario señalado y autoguiado que permitirá descubrir, a lo largo del recorrido, valiosos elementos del patrimonio natural y etnográfico, como los muros de piedra seca. Asimismo, se rehabilitará una balsa de agua para la fauna, creando un punto semipermanente en condiciones adecuadas para la vida de anfibios y flora palustre. El conjunto se completará con setos para la alimentación de aves, un rincón dedicado a plantas aromáticas y espacios favorables para insectos y mariposas: en definitiva, un lugar donde revelar los tesoros y secretos que esconde el bosque.

Por otro lado, La Tinença de Benifassà fue declarada Parque Natural mediante el Decreto 70/2006, de 19 de mayo, siendo efectiva su declaración el 24 de mayo de ese mismo año. **En 2026 se cumplirán veinte años** de este reconocimiento, una efeméride que merece ser celebrada y recordada como una oportunidad para la reflexión y el reconocimiento.

Este aniversario invita a valorar el camino recorrido durante estas dos décadas: los avances logrados en conservación, el compromiso de las personas e instituciones que lo han hecho posible y los retos que aún permanecen. Pero, sobre todo, nos ofrece la ocasión de seguir poniendo en valor la extraordinaria riqueza natural y cultural de este espacio único.

A lo largo del año iremos informando puntualmente de las actividades programadas en el marco de estos dos nuevos proyectos, que esperamos resulten de su agrado, despierten el interés y fomenten una participación activa en la conservación y el conocimiento del territorio.





RAPACES NOCTURNAS,

Maestras del silencio y la oscuridad

Cuando cae la noche y la actividad humana disminuye, otro mundo se pone en marcha. Es entonces cuando las rapaces nocturnas —búhos, lechuzas y cárabos— se convierten en protagonistas de la oscuridad. Estas aves, fruto de una larga historia evolutiva, han desarrollado adaptaciones únicas que las convierten en algunos de los cazadores más eficaces de la naturaleza.

En la actualidad se conocen **alrededor de 200 especies de rapaces nocturnas**, distribuidas por casi todo el planeta, con la Antártida como única excepción. La mayoría presenta hábitos nocturnos muy marcados: descansan durante el día y se activan al anochecer. No es extraño que un búho llegue a dormir unas 14 horas diarias, compensando así la intensa actividad que desarrolla durante la noche.

A diferencia de muchas aves, los búhos **no suelen construir sus propios nidos**. Prefieren aprovechar nidos abandonados por otras especies, huecos en árboles, cuevas o incluso edificaciones humanas. Son, además, **animales principalmente sedentarios**, poco dados a la migración y muy territoriales. Cada individuo conoce su entorno al detalle y lo defiende mediante vocalizaciones y comportamientos disuasorios.

Su fama como cazadores está más que justificada. Las rapaces nocturnas se alimentan de una amplia variedad de presas: pequeños y medianos mamíferos, aves, insectos e incluso peces. Una Lechuza puede consumir entre dos y tres roedores diarios, lo que la convierte en una aliada fundamental para el control natural de plagas. Al carecer de dientes y de buche, **tragan a sus presas enteras**, con pelo, huesos y plumas incluidos. Las partes que no pueden digerir se compactan y se expulsan en forma de **egagrópolis**, un rasgo muy característico de este grupo de aves.

Una de sus adaptaciones más sorprendentes es su **vuelo extremadamente silencioso**, considerado uno de los más silenciosos del reino de las aves. Sus plumas presentan bordes rígidos en forma de peine que reducen la turbulencia del aire, así como bordes suaves y deflecados que eliminan el ruido residual. Esta combinación les permite acercarse a sus presas sin ser detectadas.



Búho real
Duc
Bubo bubo



Lechuza común
Òliba
Tyto alba



Cárabo Común
Gamarús
Strix aluco



En algunas especies, sus alas pueden alcanzar hasta 170 centímetros de envergadura, facilitando el planeo y reduciendo la necesidad de aletear durante la caza.

El plumaje no solo cumple una función acústica, también tiene un importante papel en el camuflaje. Los colores suelen variar según el momento del día en el que cazan: tonos marrón oscuro o negro en especies nocturnas, anaranjados o rojizos en las crepusculares, y amarillos en las diurnas. Mudan el plumaje una vez al año y dedican mucho tiempo al acicalamiento, especialmente las hembras.

La visión de los búhos es otro de sus grandes atributos. **Sus ojos son más de cien veces más sensibles a la luz que los humanos**, lo que les permite ver con muy poca iluminación. Sin embargo, estos ojos están fijos en sus órbitas y no pueden moverse, una desventaja que han compensado con una notable adaptación del cuello. Los búhos poseen 14 vértebras cervicales, el doble que los humanos, lo que les permite **girar la cabeza hasta 270 grados** sin interrumpir el flujo sanguíneo al cerebro gracias a un sistema vascular especialmente adaptado. Aún más impresionante es su capacidad auditiva. Las rapaces nocturnas cuentan con **el oído más preciso entre las aves**. Sus oídos, ocultos bajo las plumas, están dispuestos de forma asimétrica, con uno situado ligeramente más alto que el otro. Esta disposición les permite detectar pequeñas diferencias en el tiempo y la intensidad del sonido, localizando a sus presas con enorme precisión incluso en completa oscuridad. El característico disco facial actúa como una antena parabólica que dirige las ondas sonoras hacia el oído, amplificando su capacidad de detección.



En muchas especies existe un marcado **dimorfismo sexual**, siendo las hembras hasta un 25 % más grandes que los machos. Este mayor tamaño está relacionado con la reproducción, ya que facilita la puesta de huevos, la defensa del nido y el cuidado de los polluelos. Algunas especies pueden formar parejas monógamas, aunque no es una regla general; las lechuzas, por ejemplo, suelen mantenerse fieles a su pareja durante toda la vida.

Durante la época reproductora, los búhos utilizan intensamente sus ululatos y graznidos, sonidos que sirven tanto para comunicarse con otros individuos como para marcar territorio y atraer pareja. También presentan una estrategia reproductiva conocida como **eclosión asíncrona**, en la que los huevos se ponen y eclosionan en distintos días. Esta estrategia aumenta las probabilidades de supervivencia de al menos parte de la nidada en épocas de escasez.

En libertad, un búho puede vivir hasta 20 años, mientras que en cautividad se han registrado individuos que alcanzan los 50 años de vida. A lo largo de la historia, estas aves han despertado una profunda fascinación en las culturas humanas. Para algunos pueblos han sido símbolos de sabiduría y conocimiento; para otros, mensajeros de la muerte, la magia o lo sobrenatural. En la Antigüedad, incluso se entrenaron algunas especies para la caza, aprovechando su extraordinaria eficacia.

Más allá de mitos y supersticiones, las rapaces nocturnas cumplen un papel ecológico fundamental. Su combinación de sigilo, precisión y adaptación las convierte en depredadores excepcionales, esenciales para el equilibrio de los ecosistemas. Protegerlas es, en última instancia, proteger ese mundo silencioso que comienza cuando cae la noche y que, aunque muchas veces no vemos, sostiene la vida que nos rodea.

LA POCIÓN MÁGICA DE LA TINENÇA

Estamos en el año 2026 después de Jesucristo. Toda Europa está ocupada por las prisas, el turismo masivo y la homogeneización cultural... ¿Toda? ¡No! Un pequeño rincón poblado por íberos irreductibles resiste, aún y siempre, al invasor. Hace exactamente seis años que me destinaron a trabajar en el parque natural de la Tinença de Benifassà. Recuerdo que alguien me dijo, medio en broma: "esos pueblos parecen la Aldea de Astérix".



Y nada más lejos, o más cerca, de la realidad. Con el tiempo entendí que la Tinença puede leerse como una Aldea de Astérix real, escondida entre montañas y bosques frondosos, donde el reloj avanza con calma. Es un territorio pequeño pero firme, protegido por una muralla natural y agreste que lo ha defendido de las agonías, de los grandes proyectos y de la uniformidad.

No llevaba ni tres semanas trabajando cuando llegó un temporal importante, una DANA de esas que abren telediarios llenos de reflexiones sobre el cambio climático, pero que se olvidan tan rápido como se dicen. Aterrada por el estado de la carretera, alguien me dijo: "no te preocupes, aquí cuidamos a la gente". Lo decía la mujer más dura del mundo. Y tenía razón: así ha sido hasta hoy.

Como en el cómic de la Galia, cuando toca, la gente de la Tinença hace piña frente a las amenazas exteriores. Este espíritu luchador ha impedido que prosperen proyectos masivos. Aquí las puertas de las casas no se cierran (no todas), porque la confianza sigue siendo la norma. La Tinença es tierra de varios Panorámix, que conocen saberes antiguos, caminos remotos, hierbas y cómo injertarlas. Y todo ello en un territorio sencillamente precioso.

He conocido a muchas personas y personitas preciosas. He aprendido que la poción mágica no está en ningún caldero, sino en disfrutar los momentos que nos ha tocado vivir. Ahora la vida me ha llevado por otros lugares, pero de la Tinença y de su gente me llevo aprendizajes valiosos: cuidar, resistir y vivir con sentido.

Anna Cherta Val. Educadora Ambiental

¿Quieres colaborar con nosotros? envía
tus artículos a...

parque_tinenbenifassa@gva.es



Redacci3n: Equipo tècnic del PN

Centro de Interpretaci3n del Parque Natural de la Tinença de Benifassà

C/ Trascasa, 2. El Ballestar (Castell3)

Telèfons: 964 715 720 - 650 412 497

Correo electr3nic: parque_tinenbenifassa@gva.es

**Web del Parque Natural de la Tinença de
Benifassà**

